

PONTIFICIUM CONSILIUM DE IUSTITIA ET PACE

Prot. N. 441/89

00120 Vaticano, 22 de marzo de 1989

Excelencia:

No he olvidado su acogida fraterna de hace dos años, cuando Vuestra Excelencia me invitó a dar una conferencia en Sevilla. En esta Semana Santa, me siento íntimamente unido a vuestro pueblo que conmemora el «Jesús del Gran Poder» y la Virgen de la Macarena.

Hoy, sin embargo, quisiera dirigirme al Presidente de la Comisión episcopal para el Vº Centenario del descubrimiento y la Evangelización de América.

Vengo a saber que el Documento de nuestro Pontificio Consejo «La Iglesia ante el racismo» es objeto en España de ciertas críticas que tocan a su parte histórica acerca del Nuevo Mundo. La presente carta no quiere de ninguna manera alimentar un debate que, para honra de vuestro país, ha sido libremente promovido desde principios del siglo XVI, y cuyos ecos percibimos, todavía hoy, en las dos riberas del Atlántico. Tampoco se propone ella defender sistemáticamente ninguna palabra de un capítulo histórico que es vulnerable por su misma brevedad.

No obstante, en un panorama necesario aunque a vuelo de pájaro de «Las conductas racistas en el curso de la historia», no podíamos omitir una referencia al período que inaugura el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Como lo dice la nota-clave al principio de ese primer capítulo, se trataba para nosotros, de mostrar, más allá de todas las debi-

lidades o incluso conveniencias, la coherencia de la enseñanza y la práctica de la Iglesia. Y nuestro documento, lejos de dejarse arrastrar en la dirección de la «leyenda negra», dedica mucho más espacio a dar testimonio de cuanto se debe de positivo a los hombres de vuestra tierra ibérica.

Querida Excelencia: en el contexto de la preparación del Vº centenario del descubrimiento y la Evangelización de América, sentiría que nuestro documento fuera usado para fines de parte: ni su espíritu ni su letra pueden prestarse a ello. No debe sobre todo hacer olvidar los llamados urgentes del tiempo presente a construir una «sociedad más fraterna».

Acabo de leer de nuevo el gran discurso de Juan Pablo II, pronunciado en Santo Domingo, cuando su encuentro con los obispos del CELAM, el 12 de octubre de 1984. Cuando mira desasosadamente al pasado, descubre una mezcla «de pecado y de gracia». Me place citar ese discurso, al concluir esta carta: «La Iglesia en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro».

Con Vuestra Excelencia, quiero rogar al Señor para que suscite siempre más, del seno mismo de España, los obreros del Evangelio, que el Nuevo Mundo siempre necesita para la «nueva evangelización».

Felices Pascuas

Muy fraternalmente en Cristo resucitado

† Roger Card. Etchegaray

Presidente

† Jorge Mejía

Vice-Presidente

*A su Excelencia

Mons. Carlos AMIGO VALLEJO

Arzobispo de Sevilla

Presidente de la Comisión Episcopal para el Vº Centenario del Descubrimiento y la Evangelización de América